
CASTILLO DE NARROS DE SALDUENÑA



ÁVILA (CASTILLA Y LEÓN)

ADRIMO



CASTILLO DE NARROS DE SALDUEÑA



Castillo de Narros de Saldueña o Castillo del Duque de Montellano.

La historia del castillo de Narros de Saldueña se remonta al siglo XV, pero también a hace medio siglo, cuando fue adquirido por un amante de las fortalezas que recreó su interior dando nueva vida al magno edificio.

ORIGEN. Es una construcción del siglo XV que levantó Rodrigo de Valderrávano, casado con doña Beatriz de

Guzmán e hijo de Fernán González de Valderrávano fundador de este mayorazgo. De hecho, ostenta las armas de

SITUACIÓN

El castillo del Duque de Montellano se encuentra en el extremo de la localidad de Narros de Saldueña, en plena llanura de La Moraña, situada al Norte de la provincia. A 33 km al Norte de la capital abulense y a 900 m de altitud, en una zona eminentemente llana y sobre terrenos arenosos y arcillosos, de entorno ribereño.

El Castillo palacio se encuentra en buen estado de conservación, completo y restaurado. Es de propiedad particular y usado como vivienda y es visitable por el exterior.



los Valderrávanos y los Guzmanes. Se conoce también como el Castillo del duque de Montellano, al que Felipe V entregó el condado de Saldueña en el siglo XVIII.

En el año 1487 ya se cita el castillo como 'casa fuerte' en los documentos de la fundación del mayorazgo de Narros de Saldueña. En 1812, durante la guerra de la independencia, el palacio sirvió de cuartel general de las tropas enemigas. Fue pasando por mayorazgo a diferentes personas, hasta acabar en manos de Pedro de Galán y Cipriana Sáez en 1840, matrimonio que lo compró por 24.000 reales. Esta familia lo mantuvo hasta 1960, que

lo hereda Pilar Pindado y lo vende, debido al lento deterioro y el costoso mantenimiento (en esta etapa fue utilizado como almacén de cereal). Estanislao Lopis Llopis, originario de tierras valencianas, compró el castillo en 1963 y lo restauró. Pertenecía a la asociación Amigos de los Castillos. Actualmente es una vivienda de propiedad privada que se halla en mejor estado de conservación.

No tiene carácter defensivo. El estilo constructivo se enmarca dentro de la Escuela de Valladolid. Los castillos de esta Escuela están caracterizados por ser construidos por familias no-



Patio central a dos alturas donde destaca la galería, en este patio también hay una fuente y un pozo.

bles, influyentes o con cargos importantes en la Administración.

EL CASTILLO PALACIO. El conjunto posee dos recintos murados, el interior cuenta con muros de 1,50 m. de espesor y 11 m. de altura con seminillas o garitas en tres de sus ángulos, y el exterior presenta menor altura y cuenta con una barbacana de entrada (altura ridícula e ineficaz en caso de asalto, salvo que tuviese un foso del que actualmente no quedan restos). En un extremo del recinto interior se sitúa la Torre del Homenaje, cuya planta forma un cuadrado de 10x10 m. y se eleva 25 m. de altura. Su construcción de cuatro plantas más su plataforma, se considera anterior al recinto construido a finales del siglo XV y se corona con almenas.

En el interior se localiza un patio de armas cuadrado con pórticos y columnas de piedra y con un pozo y galerías

sobre columnas con capiteles. Se accede a este patio mediante un zaguán con puertas en zigzag no enfrentadas.

Todo el castillo está construido al modo mudéjar, común en el territorio donde se asienta. Sus muros se configuran mediante tapia mixta conformada por machones den-



Detalla de los almenados de los recintos del castillo palaciego.



El Castillo palacio a vista de drone.

tados de ladrillo y verdugadas de dos hiladas del mismo material. Los cajones están realizados en tapia de argamasones, tierra enriquecida por cantos rodados, como se denomina por la zona. Los mechinales se albergan en la hilada inferior de la verdugada y mucho de ellos han sido cubiertos por un trozo de ladrillo. El aparejo del ladrillo está colocado a soga y tizón, como ocurre en las edificaciones mudéjares de esta centuria.

La fábrica que marca los cajones es el ladrillo tosco de tejar, cumple a la vez una función decorativa y estructural. Se sitúa formando las verdugadas, define los lechos y sirve de asiento para apoyar las agujas de los tapias, en las esquinas el machón de ladrillo se dispone en forma de cremallera, enmarcando los huecos y en los aleros.

LA LEYENDA DE "SAL DUEÑA"

Este castillo está relacionado con una leyenda que nos cuenta el rapto de una dama abulense, doña Constanza del Águila, por el caballero don Pedro Vélez Dávila, que ordena a sus esbirros que la rapten y la trasladen a su castillo. Estos lo hacen cubriendo a la dama con un sayal que hace confundir a don Pedro con la que podría ser la dueña o ama de compañía de doña Constanza y la ordena, antes de quedarse él a solas con su raptada, que salga de su presencia con el grito de: "sal dueña", lo que es aprovechado por ésta para escapar y por la gente del pueblo para justificar el nombre del lugar.